

INSTRUCCIONES: Esta prueba consta de cinco apartados. Elija, en aquellos en los que es posible (apartados 2.2., 4 y 5), solo una de las dos opciones de preguntas para responder en cada uno de ellos. Puede alterar el orden de las preguntas. Las faltas ortográficas se valorarán negativamente. En relación con las grafías, se atenderá al siguiente baremo: la primera falta no se tendrá en cuenta y, desde la segunda falta, cada una de ellas supondrá una resta de 0,25 puntos. En relación con las faltas de acentuación, se atenderá el siguiente baremo: 5 tildes, -0,5 puntos; 10, -1 punto; 15, -1,5 puntos; 20, -2 puntos. Los exámenes que presenten errores de expresión, coherencia y cohesión podrán recibir hasta una resta de 0,75 puntos, así como una resta de 0,5 puntos en relación con la presentación. La deducción máxima aplicable a la calificación final de la prueba será de dos puntos.

Llorar como Vinicius

El jugador del Real Madrid se echó a llorar en rueda de prensa al hablar del racismo que sufre en el campo y yo me acordé de las lágrimas invisibles de tantos chavales víctimas de tan absurda discriminación. Lloran los chicos a las puertas de las discotecas que solo hacen uso de su derecho de admisión cuando son morenos los que quieren entrar. Lloran de rabia cuando una y otra vez la policía les pide la documentación y les tocan siempre los registros aleatorios. Se tragan las lágrimas cuando el seguridad del tren los trata con un desprecio que no está incluido en sus funciones, cuando desde detrás del mostrador son atendidos como si fueran idiotas, hablándoles muy despacio y a menudo gritando. También sollozarían de frustración si no se impusieran aguantar el tipo cuando en las entrevistas de trabajo ya notan las reticencias del empleador, cuando descubren que les pagan menos que a sus compañeros de pelo liso, que, además, siempre ascienden más rápido. Aprietan los puños cuando los mandan a su país, aunque nacieron aquí y son "de aquí de toda la vida" [...].

Como Vinicius, muchos chicos han crecido teniendo que acostumbrarse al insulto, y, como él, no son pocos los que se han topado con la aparente paradoja de que cuanto más denuncias, más te agreden. En realidad, tiene lógica si tenemos en cuenta que el racista es un tipo sádico que disfruta viendo llorar a quien discrimina, que no atiende a razones porque su postura es ideológica y nada de lo que se le pueda decir hará que cambie sus creencias. Parte de la negación de la humanidad de aquel al que pretende rebajar y ni siquiera el éxito del negro lo lleva a cuestionarse a sí mismo. En este sentido, justificar uno su propia existencia ante él es contraproducente, porque supone la aceptación del marco mental racista que ha sembrado la duda. No cabe defensa alguna ante quien no te reconoce, solo seguir con tu camino sorteando los obstáculos y no buscar nunca ni el permiso ni el aplauso de quienes disfrutaban odiándote.

Najat El Hachmi, *El País*, 29 de marzo de 2024.

1. COMENTARIO DEL TEXTO PROPUESTO (2,5 puntos).

- 1.1. Tema y estructura. // Resumen. (1)
- 1.2. Determine razonadamente a qué tipología textual pertenece. (1)
- 1.3. Localice y defina dos procedimientos de cohesión presentes en el texto. Ponga un ejemplo de cada uno. (0,5)

2. REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA (2,5 puntos).

2.1. En el texto del APARTADO 1. COMENTARIO DE TEXTO PROPUESTO aparece la palabra "racista". Indique la estructura de la palabra según los procedimientos de formación de palabras. (0,5)

2.2. Analice UNA de las dos oraciones que se proponen a continuación (2):

- A. El jugador del Real Madrid se echó a llorar en rueda de prensa al hablar del racismo y yo me acordé de las lágrimas invisibles de tantos chavales.
- B. La justificación de su propia existencia es contraproducente, porque supone la aceptación del marco mental racista que ha sembrado la duda.

3. LAS LENGUAS Y SUS HABLANTES. Identifique el registro lingüístico utilizado que aparece en el siguiente texto, defínalo y ponga dos ejemplos del fragmento. (1 punto)

¿Qué se había creído? Que yo me iba a amolar y a cargar con el crío. Ella, "que es tuyo", "que es tuyo". Y yo ya sabía que había estao con otros. Aunque fuera mío. ¿Y qué? Como si no hubiera estao con otros. Ya sabía yo que había estao con otros. Y ella, que era para mí, que era mío. Se lo tenía creído desde que



Materia: Lengua Castellana y Literatura II

le pinché al Guapo. Estaba el Guapo como si tal. Todos le tenían miedo. Yo también sin la navaja. Sabía que ella andaba conmigo y allí delante empieza a tocarla los achucháis. Ella, la muy zorra, poniendo cara de susto y mirando para mí. Sabía que yo estaba sin el corte. Me cago en el corazón de su madre, la muy zorra. Y luego "que es tuyo", "que es tuyo". Ya sé yo que es mío. Pero a mí qué. No me voy a amolar y a cargar con el crío. Que hubiera tenido cuidado la muy zorra. ¿Qué se habrá creído? Todo porque le pinché al Guapo se lo tenía creído.

Luis Martín Santos, *Tiempo de silencio*.

4. DESARROLLO DE UNO DE LOS DOS EPÍGRAFES PROPUESTOS (2 puntos):

- A. El Novecentismo o Generación del 14: definición y características.
- B. La trayectoria dramática de Ramón María del Valle-Inclán.

5. LOCALIZACIÓN RAZONADA DE UN TEXTO LITERARIO (2 puntos):

Elija UNO de los textos propuestos y responda a la cuestión que lo acompaña:

TEXTO A) Comente, razonadamente y empleando ejemplos, **dos rasgos** presentes en el texto siguiente que permitan justificar que pertenece a la producción de **Federico García Lorca**.

(Pasa la Criada.)

Padre: Dile que ya puede entrar. *(A la Madre.)* Celebraré mucho que te guste.

(Aparece la Novia. Trae las manos caídas en actitud modesta y la cabeza baja.)

Madre: Acércate. ¿Estás contenta?

Novia: Sí, señora.

Padre: No debes estar seria. Al fin y al cabo ella va a ser tu madre.

Novia: Estoy contenta. Cuando he dado el sí es porque quiero darlo.

Madre: Naturalmente. *(Le coge la barbilla.)* Mírame.

Padre: Se parece en todo a mi mujer.

Madre: ¿Sí? ¡Qué hermoso mirar! ¿Tú sabes lo que es casarse, criatura?

Novia: *(Seria.)* Lo sé.

Madre: Un hombre, unos hijos y una pared de dos varas de ancho para todo lo demás.

Novio: ¿Es que hace falta otra cosa?

Madre: No. Que vivan todos, ¡eso! ¡Que vivan!

Federico García Lorca. *Bodas de sangre*.

TEXTO B) Comente, razonadamente y empleando ejemplos, **dos rasgos** presentes en el texto siguiente que permitan justificar que pertenece a la **generación del 98**.

Dedicaba Paparrigópulos las poderosas energías de su espíritu a investigar la íntima vida pasada de nuestro pueblo, y era su labor tan abnegada como sólida. Aspiraba nada menos que a resucitar a los ojos de sus compatriotas nuestro pasado —es decir, el presente de sus bisabuelos—, y conocedor del engaño de cuantos lo intentaban a pura fantasía, buscaba y rebuscaba en todo género de viejas memorias para levantar sobre inconmovibles sillares el edificio de su erudita ciencia histórica. No había suceso pasado, por insignificante que pareciese, que no tuviera a sus ojos un precio inestimable.

Sabía que hay que aprender a ver el universo en una gota de agua, que con un hueso constituye el paleontólogo el animal entero y con un asa de puchero toda una vieja civilización el arqueólogo, sin desconocer tampoco que no debe mirarse a las estrellas con microscopio y con telescopio a un infusorio, como los humoristas acostumbran hacer para ver turbio. Mas aunque sabía que un asa de puchero bastaba al arqueólogo genial para reconstruir un arte enterrado en los limbos del olvido, como en su modestia no se tenía por genio, prefería dos asas a un asa sola —cuantas más asas mejor— y prefería el puchero todo al asa sola.

Miguel de Unamuno. *Niebla*.